

Entendiendo y viviendo la liturgia: “Domingo de la Alegría”

La Cuaresma es un tiempo penitencial, de oración, ayuno y limosna, donde el color litúrgico es el púrpura. Entretanto, tenemos, en el transcurso de este tiempo, un momento de júbilo, donde el color litúrgico pasa del púrpura al rosa. Es el llamado “**Domingo Laetare**”, o “**Domingo de la Alegría**” El IV Domingo de la Cuaresma recibe estos nombres porque así comienza, en este día, la Antífona de Entrada de la Eucaristía: *“Laetare, Ierusalem, et conventum facite omnes qui diligites eam; gaudete cum laetitia, qui in tristitia fuistis; ut exsultetis, et satiemini ab uberibus consolationis vestrae”* (“¡Alégrate Jerusalén! ¡Reuníos, vosotros todos que la amáis; vosotros que estáis tristes, exultad de alegría! Saciaos con la abundancia de sus consolaciones”), conforme Isaías 66, 10-11. El color litúrgico pasa del púrpura al rosa para representar la alegría por la proximidad de la Pascua. Este domingo ya fue llamado también de “**Domingo de las Rosas**”, pues, en la antigüedad, los cristianos acostumbraban obsequiarse rosas. Y es aquí que surge la “**Rosa de Oro**”.